

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Acabada de graduarme de enfermería, no conseguía empleo, hasta que acepté uno en un pueblo apartado del Chocó, me dieron el turno de noche, y unos negros que estaban internados me dieron sexo como nunca lo habría imaginado.....

**Relato:**

## ENFERMERA NOCTURNA

Al fin terminé mi carrera de enfermería en la capital, después de eso, dure como 4 meses buscando trabajo, y es que con el desempleo que hay en Colombia, me tocó aceptar un puesto en un hospital de un pueblo apartado, en el Chocó, tomé el avión con destino a Quibdó, al llegar me tocó abordar un carro colectivo que me llevaría hasta San Onofre, al subirme noté que estaba repleto de solo hombres y para colmo, todos eran negros, por no decir, que casi azules, de los negros que eran, de inmediato noté que todos los ojos oscuros de esos negros se fijaron en mi pequeño y voluptuoso cuerpo, que a mis 22 años, como toda chica en la ciudad, lo exhibía con orgullo con ropa ajustada y provocativa, graso error, pues una cosa era en la capital, donde me miraban chicos lindos y me gustaba oír los piropos que me lanzaban, y otra cosa era en ese colectivo rodeada de todos esos negros sudados y oliendo a berrinche por la calor que hacía, y debo decir que odio a los negros y nunca me han gustado, lamenté haberme vestido con esa minifalda ajustada a mi grande y firme trasero y con el escote de mi blusa que dejaba ver las buenas y paraditas tetas que tenía, casi a punto de salirse, de no ser por el brasier que las sostenía.

Me corrí a la parte central del colectivo para ver si había un puesto libre, pero todos estaban ocupados, ni modo, me figuré irme de pie, y por aquí como que no hay caballeros, pues nadie me cedió el puesto, al cabo de media hora de viaje, ya estaba cansada, sudada y mariada por el olor que emanaban todos esos negros, mire de reojo para todos lados, y me percate que los negros que iban atrás no me quitaban el ojo de encima, mirando con lascivia mi trasero, y los de adelante de vez en cuando cabeceaban para poder verme el escote, mire para atrás también, donde iba un negro que se veía alto y grande, el muy asqueroso se iba sobando la entrepierna, mientras veía mi trasero, rápidamente voltee la mirada, empezó a dar un poco de miedo, porque era la única mujer que iba en el transporte, y además era la única blanca, estaba pensando en eso, cuando el chofer hizo una maniobra brusca haciéndome perder el equilibrio, caí al suelo en cuatro patas, la cortica minifalda se me subió, dejando al descubierto mi ropa interior blanca que me había puesto para el viaje,

sin mencionar el gran trasero en forma de corazón, los negros que iban atrás casi se le salen los ojos de ver semejante espectáculo, rápidamente me repuse, me baje la mini y un negro me ayudo y me dio el puesto para que me sentara, vaya, al fin un caballero, continuo el tormentoso viaje hacia San Onofre, el negro que me habia dado el puesto, como iba de pie y yo sentada, podia verme el escote en todo su esplendor desde arriba, y el bamboleo de mis tetas con el movimiento del colectivo por esa carretera destapada, note como su entrepierna comenzaba a crecer mientras miraba mi par de tetas, menuda sorpresa me lleve cuando miro por encima de mi hombro, y veo el tamaño de semejante tranca entre su pantalon y eso que estaba a mediopasar, en eso, el bus al fin llego al dichoso pueblo, un pueblo tipico del tercer mundo, la diferencia, era que, todos eran negros, el negro que me cedio el puesto en el bus, me ayudo con las maletas aproveche y le pregunte por el hospital del pueblo, me llevo hasta el lugar, y luego se despidio y se marcho diciendome que se llamaba Florencio. Entre al hospital y me presente con el director, era un negro enorme como de tres metros, el muy cabron no aguanto tampoco las ganas de ver mi escote, y con un fuerte apretón de manos me dio la bienvenida y me mostro el lugar, presentandome a todo el personal, mientras caminabamos, no pude dejar de ver como se le movia la entrepierna dentro del uniforme holgado que usaba por la calor, debi estar traumatizada por lo que habia visto en el bus con el negro Florencio.

Luego me dijo que el hospital pagaba una casa en las afueras del pueblo para el uso del cuerpo medico y que me podia quedar alli, me dijo que por ser zona guerrillera, ninguna mujer se atrevia a trabajar alli, y que todos mis compañeros eran hombres, que yo era muy valiente al aceptar el trabajo, al escuchar esas palabras me quede perpleja, si huera sabido era un pueblo de solo negros y que ademas zona roja, no me hubiera venido ni loca, creo que pague la novatada, por ser mi primer trabajo. Bueno al terminar me dijo que empezaria mañana a laborar y que me tocara el turno de la noche hasta nueva orden, llamo al conductor de la ambulancia, y le dijo que llevara a la casa. Otro que no perdía detalle de mi anatomia, pero era comprensible, aquí creo que nunca ven mujeres blancas como yo, todas son negras. Esa noche casi no pude dormir pensando si habia hecho bien venir a trabajar aquí, tambien teniendo pesadillas con la entrepierna de Florencio.

A la noche siguiente, empecé a laborar, todo dentro de lo normal, a colocar inyecciones, tomar la presión arterial, etc., así transcurrió una semana y me habia ido bien.

Empecé el turno normal, mire la planilla de mis funciones, tenia que aplicar la vacuna contra el dengue a unos pacientes que habian entrado en el día, unas personas que se habian ido a la selva del choco a cortar madera y los picó el mosquito y se contagiaron, el director ordeno ponerlos en cuarentena en el pabellon mas alejado del hospital, para evitar epidemias, se llegaba a el por un pasillo largo y angosto en la parte de atrás del hospital, cuando abrí la puerta ohhh sorpresa, al ver que eran un grupo de 7 negros, ya todos estaban dormidos, exepcto uno, era de color negro

carbon, alto y muy grande casi no cabia en la camilla, decidi empezar a inyectarlo a el, lo salude, me miro sorprendido ya que seguramente nunca lo habia atendido niguna mujer, y menos blanca, Le dije que lo iba a inyectar, le quite la sabana que lo cubria, estaba con un camison, se lo corri hasta la cintura, el muy desgraciado no tenia ropa interior, y le pude ver la tremenda tranca que lo acompañaba, era descomunal, toda negra, gruesa, llena de venas como de unos 15 cm y eso que no estaba erecta, con una cabeza enorme, me tomo por sorpresa asi que me sonroje un poco, y el se dio cuenta, me miro y se sonrio picaramente, me puse toda nerviosa, el cuerpo de ese negro era todo musculoso seguro de cortar tantos arboles, lo voltee de medio lado y le clave la inyeccion en ese trasero musculoso, lo tape con el camison, y segui con el siguiente, lo desperte, le quite la sabana que lo cubria y el camison, al igual que el anterior tambien estaba desnudo, este era gordo y ceboso, por curiosidad le mire la pija, esta era muy muy gruesa pero no tan larga, asi continue uno por uno hasta completar los 7, todos tenian vergas demasiado grandes y gruesas, en promedio de 20 cm sin parar, estaba atonita, nunca habia visto tanta verga junta, y de esas proporciones, la de mi ex, era demasiado pequeña en comparacion a estas, pensaba, de razon nunca tuve un orgasmo con el. Al terminar, me despedi, y les dije que si necesitaban algo que me llamaran, cerre la puerta y segui con mis labores, pero me rondaba en la cabeza la sonrisa picara y sobrada del negro aquel y sobretodo su desproporcional polla, no logre consentarme en toda la noche.

Llego la mañana, y con ella el descanso, me fui a la casa a dormir, y entre sueños recordaba ese pollon negro lleno de venas absolutamente delicioso, era increíble, pero mi desprecio por los negros se estaba convirtiendo en lujuria, me desperte toda asustada y mi vagina toda mojada por el sueño que habia tenido, Llego la hora de ir a trabajar, me bañe y me puse el uniforme blanco mas cortico y ajustado que tenia, y si que era cortico, dejaba ver casi mis tanguitas blancas que se perdian entre mis nalgas blancas y succulentas, esta vez no me puse pantimedias, solo medias de seda hasta los muslos, como es obvio blancas tambien, me baje el cierre del escote para que se me vieran las grandes y redondas tetas, cuidadas por una cadena de plata que cuelga de mi cuello, mientras me vestia pensaba en ese negro, llegue al hospital, y lo primero que mire fue la planilla, y sorpresa, no me tocaba el pabellon donde estaban los negros, se lo habian asignado a mi compañero rene, lo busque desesperadamente hasta que lo encuentre, al verme vestida asi, casi se va de para atrás, no me ponía atención en lo que le decia, solo me miraba las tetas, le dije que cambiáramos de planilla, asi que, el acepto. Eran las 8 p.m., llego el momento de hacer ronda por el pabellon donde estan los negros, entre al cuarto, a diferencia de la noche anterior, todos estaban despiertos, y sin las sabanas sobre sus cuerpos, solo en camisones, seguramente me querian ver, porque ya todos estaban listos, al verme, note como sus miradas arrechas se clavaban en mi voluptuoso cuerpo, me puse los guantes, mientras preparaba el intrumental les dije que se subieran todos el camison, todos obedecieron, y no podia creer lo que veia, ya ninguno tenian calzoncillos, estaban viringos, lo habian hecho a drede, con sus sipotes vergas a medioparar, seguramente, para que yo se las viera,

los habia calentado, yo me hice la tonta, la que no veia nada, les dije que se volterarn para aplicar la inyeccion, todos ovedecieron menos mi negro con el que habia soñado, tenia esa verga negra cabezona y llena de venas a medioparar, no lo pude evitar y me quede mirandola, si me la echara a la boca, no me cabria de lo grande que era, me acerque a el para aplicarle la inyeccion, le dije que se volteara, me tomo le la mano, y me suzuro en el oido, "te gustaria tocarla", yo le rape mi mano y sin decir nada, le clave la inyeccion, al escuchar eso, me exite toda, pero no se lo demostre, continue con mi labor e inyecte a todos los demas, al terminar me despedi, le dije que si me necesitaban que me llamaran, cerre la puerta y me fui, estaba toda caliente, mi vagina estaba toda mojada, pero me sobrepuse y segui con mi ronda, siempre pensando en las palabras de ese maldito negro.

Ya eran las las 2 A.M. Y todos en el hospital dormian, fui al cuarto de enfermeros, alli estaba el medico de turno y mi compañero Rene, estaba recostado en una silla durmiendo, muy bonito, y los enfermos desamparados, yo ya no tenia que hacer, entonces, me dio la locura de ir a ver a mis negros, me baje el cierre del escote para que se me vieran mas mis redondos teteros, y me subi un poquito la falda adrede para exhibir un poco mas mi culo, ellos me habian calentado, y ahor yo los iba a arrechar solo un poquito, atravece el pasillo largo y estrecho, llegue al cuarto, y abri la puerta lentamente para no hacer ruido, y ahi estaba yo, al frente de 7 negros leñadores de la selva del choco, durmiendo placidamente, sin las sabanas que cubrieran sus cuerpos por el bochorno de la calida noche, solo tenian puesto los camisones que escazamente cubrian sus negras vergas flacidas, pero la que me interezaba, estaba ahi al frente mio, a un paso de mi alcance, estaba muy nerviosa y exitada a la vez, de ver a mi negro durmiendo absorto con su inmensa polla al aire, me anime, me acerque y con mi blanca y suave mano, empece a masajearle la polla, de abajo hacia arriba lentamente para no despertarlo, poco a poco, veia como se le iva parando la verga, iva creciendo mas y mas y mas hasta ponerse cada vez mas dura, era increible, no dejaba de crecer, nunca crei que un humano llegara a tener un miembro tan grande, sin mentir, era como la de un caballo, tenia una base gruesa y fuerte como de 25 cm rodeada de venas gruesas, y una cabeza alargada y redondeada como de cinco centimetros toda brillante, tanto que no me cabia en la mano, media en total como 30 cm, nada que comparar con las pollas delgadas, cortas y palidas de los novios que me habian follado en la capital, ya no aguntaba mas, tenia de devorar esa hermosa verga negra, tenia que saborearla, asi que recoste mis codos en la camilla, para quedar cerca y de un bocado la engulli, pero solo me cabia la cabeza, sabia delicioso, movia mi cabeza de arriba a bajo, suavemente, pero se veia tan buena que al cabo de rato, hice los movimientos mas rapidos mientras le tocaba los huevos con las manos, me la comia con tanto desespero, que le hice muy duro, y el resultado fue que mi negro se despertó, lo mire a la cara y me sonrio, me sonrio y me dijo "sabia que volverias" sin decir mas, me subio la falda del uniforme hasta la cintura, me corrio la tanga para un lado, y empezo a acariciarme el coño, mientras yo le mamaba la pija, ya lo tenia todo empapado de la calentura, asi que me metio dos dedos, hice un suspiro de placer, ya que los dedos era

como minivergas, luego me metio tres dedos de una sola, di un grito de dolor, lo que hizo que se despertara el negro gordo cebozo de alado, que se sorprendio al ver el espectaculo, se levanto de la camilla y sin decir nada se levanto el camison con las manos, me acerco su gorda polla y me la dio para que me la mamara, la verdad estaba tan arrecha que no me importo, asi que deje de mamar la polla de mi negro y me trage la del panzon, que dio un quejido de placer,

me las alternaba gustosamente, hasta ponerlas bien duras, solo para verles la cara de placer, era riquisimo, mi negro seguia dandome dedo pero yo ya queria tener una polla descomunal dentro mio por primera vez, que me partiera en dos, el negro panzon se dio cuenta lo que queria asi que le dio la vuelta a la camilla y se acerco hasta mi coño todo mojado, me bajo las tangas hasta las rodillas, y muy suavcito me iba clavando esa gorda polla, era delicioso sentir como se habria paso por mi vagina, sentia como me rasgaba las paredes carnosas, aumento las embestidas y con eso el placer que sentia, tambien el ruido de los gemidos que hicieron que se despertaran dos negros mas, que sin pedir permiso se acercaron a la faena, me pusieron sus pollas en frente de mi cara, deje de mamar la polla ya dura de mi negro para chupar a las dos recién llegadas que estaban a mediopasar, el negro cebozo entretanto seguia dandome con todo, era riquisimo sentir esa polla enorme dentro mio, mi negro se levanto de la camilla y me dejo mamando las pollas de los recién llegados, que tenian las vergas largas como de 25 cm, pero las tenian delgaditas, parecian dos salchichas,

mi negro cojio un pote de vaselina de mi intrumental, se unto un dedo y empezo a frotarme mi culito rosadito y virgencito, con movimientos que se hacian mas profundos, le dije que no, que por la cola no, pero hizo caso omiso a mi advertencia y siguio hasta que su dedo desaparecio dentro de mi culo, luego lo puso a entrar y salir con movimientos circulares para expandir el ano, vaya si sabia trucos, al principio fue un sentir dolorozo, que se torno en placer al cabo de un rato, y que ademas se confundia con las embestidas en mi coño que me estaba haciendo el negro panzon, luego, me metio dos dedos, hasta llegar a tres, se quedo asi un rato hasta que mi ano estaba totalmente expandido y listo para recibir una polla, de repente, paro las embestidas desenfrenadas que me estaba dando el negro panzon, y me hizo poner de pie, abrio mi boca y me dio un beso con esos labios negros carnosos, su lengua llegaba hasta mi garganta, mientras tanto los dos negros recién llegados al festin, me bajaron el cierre de mi blusa hasta quitarmela, enpezaron a manocarme las tetas con sus manos, hasta que las liberaron del brasier 34b, luego cada uno cojio una emperaron a chuparmelas y mordisquierme los pezones que ya estaban duritos y paraditos, el negro panzon no se quedo atrás, me termino de quitar las tanguitas, se arrodillo y empezo a darme una deliciosa mamada en el clitoris mientras me metia los dedos, era riquisimo estar ahi, me tubieron asi un rato, hasta que, mi negro se tendio en la camilla boca arriba, con su mastil apuntando al techo, no lo podia creer por fin ese pollon negro y cabezon iba estar dentro de mi, lo que tanto habia estado soñando, sin perder tiempo, me subi encima de el y lentamente mi panocha se fue comiendo ese tolete, solo me cabia la mitad, quedando medio cuerpo de su verga

por fuera, empecé a cabalgarlo cada vez más a prisa, sintiendo ese intenso y delicioso placer, mientras los otros tres me sobaban el culo y las tetas, en eso el panzon abrió mis nalgas con sus manos abriéndole paso a su gorda polla para que se enclara en mi trasero, y muy cabron lo logro, y empezaron a embestirme con movimientos rítmicos al tiempo, sentía como se rozaban las dos pollas dentro de mí, los otros dos se pusieron al frente mío y me ofrecieron sus pollas que se les habían desamparado, yo gustosa las engullí y me las turnaba para darles una rica mamada, no podía creer el cuadro, yo una linda blanquita capitalina, en medio del choco, a las 2 a.m., recibiendo pollas negras y descomunales por todos lados, la estaba pasando rebuena, el morbo era fuera de este mundo, y las embestidas eran tan fuertes y riquisimas que me hicieron desencadenar en un intenso orgasmo, dando gritos de placer, hice tanto ruido que mire las otras camillas para ver si se habían despertado los otros tres negros que dormían a gusto, pero no, sentí fue, como el negro panzon que me estaba dando por el culo empezaba a gemir y aumentar el ritmo de sus embestidas hasta que culminó con un chorro de leche caliente que sentí en mis entrañas inundándome el recto de esa pegajosa sustancia, apenas lo saco, sentí como brotaba de mi ano los restos de la leche fuera de mi cuerpo que cayó en la verga de mi negro que seguía embiéndome por el coño, bueno, sirvió de lubricante, el panzon me desmontó y se bajó de la camilla con la verga chorreando, rápidamente, el lugar que había dejado el cabron, fue ocupado por uno de los negros que estaba yo chupando, mi trasero estaba aflorado y dilatado así que no fue ningún problema recibir ese tolete en forma de salchicha, por lo delgado, sentía como me lo media hasta el fondo, de mi intestino, mire de reojo que se hizo el panzon y observe que estaba despertando, a los otros negros, diciéndoles que si querían sexo gratis con una deliciosa blanquita, bueno, ya estas alturas no me importaba nada, y otras tres vergas no harían la diferencia, los tres negros se acercaron como perros de presa, un poco asombrados se unieron a la fiesta, dos de ellos se acercaron mientras pajeaban sus vergas negras y me las pusieron cada una en una mano para que los pajeara, y el otro me la puso en la boca para que se la parara mamándosela, era agotador recibir dos pollas al mismo tiempo por mis dos agujeros mientras pajeaba dos para ponerlas bien duras, y turnarme las otras dos con mi boca, en total eran 6 negros disfrutando de mi voluptuoso cuerpo sin piedad, mi blanca piel sudaba sin cesar por el calor que hacía y por la tremenda follada que me estaban dando, haci duramos como 15 minutos hasta que mi negro empezó a dar espasmos de placer, derramando su leche dentro de mi coño fogoso, y el que me estaba dando por el culo le siguió los pasos y se corrió también dentro de mi ano, esas leches estaban hirviendo y me quemaban por dentro, estaban supercargados, claro, tanto tiempo en la selva, pense, los dos me desmontaron y se apartaron, y le dieron vía libre para que disfrutaran los otros, uno de los cuatro que quedaban, se acostó en la camilla y me obligó a meterme la polla por el culo, me puse de espaldas y mi trasero empezó a succionar la negra y brillante polla, hasta que se la comió todita, como mi coño estaba expuesto, otro negro apuntó su verga y

me la medio hasta los huevos, los dos empezaron a darme con movimientos sincronizados, muy delicioso, hasta que me hicieron venir de nuevo en otro intenso orgasmo, los otros no se quedaron atrás, y uno de ellos me ofreció su pollón para que me la tragara de un bocado y eso hice, mientras el otro se entretenía con mis tetas, apretujándome las y manoseándome las, así nos quedamos largo rato, no quería que pararan nunca, quería que me siguieran dando, al que se la estaba chupando no aguanté más la mamada espectacular que le estaba dando y soltó un chorro de leche que se esparció por toda mi cara, es eso mire a los negros que ya había ordeñado, estaban exhaustos recostados en sus camillas, con las vergas todas chorreadas, otra vez estaba a punto de tener otro orgasmo, y para apurarlo empecé a moverme con desenfreno, doblemente penetrada, no se ni como me moví, el caso es que los dos negros que tenían sus pollas dentro mío, no aguantaron y se vinieron también, solo que estos no se derramaron dentro de mí si no que sacaron sus pollas, y me dieron su leche en la entrada de mi coño, a estas alturas está toda llena de leche, solo quedaba un negro sin complacer, el que se entretenía con mis tetas, con toda la calma, dejó de hablarlo, me puso en cuatro y aprovechando lo dilatado de mi culo, me metió los 25 cm de su hermosa polla, ya tenía mi cuerpo para el solito, me follaba sin parar hasta que su cuerpo se empapó de sudor,

luego cuando ya se iba a venir, sacó la verga y me la puso entre las tetas para que lo pajeara con ellas, sin reparo empecé a hacerlo, hasta que me dejó las tetas todas llenas de leche blanca.

Mire para todo lado, y me sentía orgullosa de mí misma, nunca creía ser tan bomba en la cama, había dejado fuera de combate a 7 negros pollones y arrechos de esta región del país, todos estaban exhaustos y yo increíblemente quería más sexo desenfrenado, mire el reloj, eran las 5 a.m., haría durado tres horas follando, ya era la madrugada y pronto llegaría el turno de día, así que cogí una toalla y me limpié de toda la leche que tenía encima, me puse como pude el uniforme y salí, mis 7 sementales negros se despidieron muy agradecidos de mí, me dijeron:

“señorita, la esperamos esta noche otra vez”, yo sonreí y me fui.

Así nos hicimos buenos amigos ellos y yo, ahora me encantan los negros y este es el mejor trabajo que he tenido, con ellos nos reunimos a menudo, y repetimos la faena, a veces me llevan a la selva a que los acompañe a trabajar y para que los entretenga y yo gustosa acepto.

Creo que me he vuelto ninfomana, solo me gusta el sexo en grupo y con negros bien pollones. Hoy me dijeron que iban a ir 15 negros a la selva a talar árboles, me preguntaron que si quería acompañarlos, bueno lo estoy pensando.....

pero eso será parte de otro relato que seguro haré, para contarles también mis aventuras con el director del hospital, los doctores y los enfermeros de turno....